

# TAVIRA, PORTUGAL, NOVIEMBRE DE 2024

12.11. La salida. ¿Nuestra salida será tranquila esta vez? NO, claro que no, eso sería motivo de choque cultural. Esperamos el taxi del aeropuerto a las 6.45am y ... no aparece. Jürgen llama al conductor de «Airport Driver», pero no está disponible y no devuelve la llamada. Afortunadamente, insistí en salir DEMASIADO TEMPRANO, así que llegamos al aeropuerto a tiempo en un taxi normal.

A partir de ahí es un poco aburrido, porque no hay incidentes. Tras un vuelo tranquilo, en el que la tripulación de AUA nos mimó con un vaso de agua y un praliné de nuez, aterrizamos puntuales en la soleada Sevilla. Allí recogemos nuestro coche de alquiler y nos vamos a Tavira. Cruzamos el majestuoso puente sobre el río Guadiana, fronterizo entre España y Portugal, y luego seguimos por la carretera rural a través de pequeños pueblos de casas blancas, entre olivares y plantaciones de naranjos, por primera vez estamos totalmente felices.



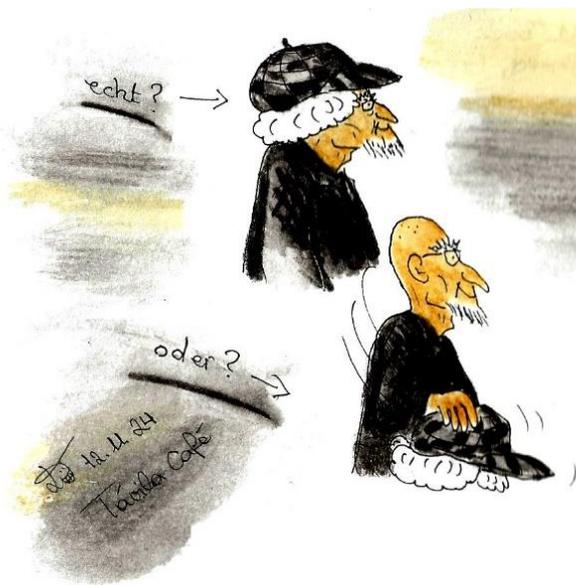
Encontramos nuestro alojamiento, el edificio de apartamentos «Tavira Lovers» en el centro histórico, sin problemas, introducimos el código de apertura de la puerta principal, subimos al tercer piso, introducimos el código de apertura de la puerta del apartamento y... no conseguimos abrir la puerta. Sospechamos que probablemente hemos llegado demasiado pronto y el código no se activará hasta más tarde. Así que primero vamos a tomar una cerveza y lo volvemos a intentar más tarde. Sentados al sol, nuestras almas se relajan por segunda vez, ¡maravilloso! Al segundo intento otra vez no funciona. Cuando estamos a punto de llamar al propietario, viene una pareja inglesa del piso vecino y nos dice que el código es para la caja de llaves, que contiene nuestra llave para abrir la puerta del piso de manera normal. ¿A quién se le ocurre algo así hoy en día?



Por la noche, vamos a un restaurante a orillas del río Gilão y estamos contentos de haber encontrado por casualidad uno de los mejores restaurantes de Tavira (Borda d' Agua). Mi estofado de conejo y la torrecita de bacalao de Jürgen, adornados y decorados con flores comestibles y almendras, son de lo mejor, pero echen un vistazo ustedes mismos.



Ahora queremos conocer la vida nocturna de Tavira. Durante nuestra última estancia en mayo de 2021 no había nada debido a Corona, pero ahora sí que será una verdadera fiesta... Encontramos un pequeño bar de jazz, el Távila Café, y tenemos suerte: hay música en vivo. Un brasileño agitado, largo y flaco, que bebe enormes cantidades de vino tinto y fuma como una chimenea, resulta ser más tarde el animador del local, y cuando canta como Louis Armstrong, entendemos el propósito de tantos cigarrillos. El público es heterogéneo: ingleses de edad avanzada, viejos de la generación de 68 con sus peinados originales intactos... ¿o no? y nosotros. Los ingleses se caracterizan por seguir llevando pantalones cortos, camisetas de manga corta y chancletas incluso con temperaturas bajo diez. No, tanto frío no hace, son aproximadamente 14 grados, pero con esta temperatura no me puedo imaginar llevar un vestido fino y sandalias sin calcetines como la «señora» de la mesa de al lado. Tal vez los cócteles que beben a litros afecten a su sensación de frío. No tienen frío en absoluto, se comportan de forma vulgar y son castigados con desprecio por perros portugueses sensibles al frío y envueltos en abrigo de invierno. De esto no se dan cuenta los ingleses, ¡claro que no!



13.11. Hoy dedicamos todo el día a explorar de nuevo Tavira. Nuestros recuerdos de 2021 no engañan, es precioso. Vamos a la Tasquinha da Paula y reservamos para el sábado porque Jürgen quiere celebrar allí su cumpleaños. Le decimos que traemos amigos de España y nos informa que los españoles comen todo el día pero no saben cocinar. Yo protesto, porque comimos muy bien en casa de Amparo, y Paula «no ha dicho nada».





14.11. Está lloviendo a cántaros, así que nos vamos, quizá haga mejor tiempo en otro sitio...  
Visitamos Cacela Velha, un pueblecito con unas vistas impresionantes del Parque Nacional de Ria Formosa.



Por la noche, tenemos la suerte de conseguir mesa en el restaurante Aquasul. El mesero Milad de Bangladesh y la mesera Jesianí de Brasil son cordiales y atentos, la comida no es típicamente portuguesa pero sabe a maravilla (dorada cocinada en papillote y moqueca), un lugar para sentirse bien. Reservamos para mañana, ya que esperamos a nuestros amigos de Sevilla, Reingard, Amparo y Cristóbal, que también deben pasarlo bien.



Después, nos gustaría lanzarnos a la vida nocturna, pero TODO está cerrado. Tavira por la noche, cuando el jazz café está cerrado, podría pasar por una residencia de ancianos. Así que nos vamos a nuestra terraza, es el lugar más agradable de todos modos...

15.11. Se supone que va a hacer buen tiempo a partir del mediodía, así que nos dirigimos a Pedras d'el Rei para dar un paseo por el Parque Nacional de Ria Formosa, admirar los cangrejos violinistas y otros animales extraños y visitar la playa, las dunas y el cementerio de anclas (que atestigua el fin de la pesca del atún en la década de 1960). Hay tormenta en las montañas, pero ¿qué nos importa? Y

entonces nos pega fuerte, ¡llueve a cántaros! Nos refugiarnos en el museo del atún, esperamos, tomamos café, deja de llover, nos vamos, vuelve a llover, nuestros «impermeables» dejan pasar la lluvia, nuestros zapatos también, nos empapamos... En el centro comercial de Tavira me compro unas zapatillas nuevas, que seguro que son impermeables, podré probarlas en la próxima tempestad...



Afortunadamente, Reingard, Amparo y Cristóbal llegan sanos y salvos a Tavira. Su viaje hasta aquí fue más que peligroso, a veces apenas podían ver nada y la carretera estaba inundada. Pero por suerte ya están aquí y pasamos una velada maravillosa en Aquasul. El mesero Milad también es un buen fotógrafo. 😊



Después de cenar, les invitamos a nuestra casa a tomar una copa de vino tinto con nosotros y charlamos un rato.

Esta noche no hay posibilidad de dormir, ya que caen varias tormentas fuertes, hay relámpagos y truenos sin pausa, llueve a cántaros toda la noche, el fin del mundo...

16.11. 69 cumpleaños de Jürgen. El río Gilão está a punto de desbordarse. Días después nos enteramos de que, afortunadamente, la marea estaba baja durante la tempestad, de lo contrario la ciudad se habría inundado...



Como vuelve a hacer calor y sol, hacemos una excursión a Olhão, donde damos un largo paseo y visitamos el impresionante mercado.



Por la noche, vamos a la Tasquinha da Paula. Presento a Paula a Amparo y le anuncio: «Mira, ésta es la española que sabe cocinar bien». Ella asiente graciosamente y se retira a la cocina. Entonces su marido Luís se planta delante de nosotros y comienza a explicarnos con pasión todos los platos, lo que puede hacer en portugués, español, inglés y francés. Exclama con entusiasmo que todo es casero, sólo el helado es comprado, y que los chutneys que acompañan al queso los hizo su suegra. Su entusiasmo nos motiva a pedir casi todo: Queso con miel, cazuela de bacalao, guiso de frijoles y carne ahumada, que nos recuerda al curanto chileno, tarta de naranja, «pera borracha», acompañada de vino tinto y finalizada con brandy, que Luís se bebería sin problemas si no nos

gustara. Pero no le hacemos ese favor. Después de la estupenda comida, vamos al Café Távila con Reingard, donde conocemos a un tal Sr. Cordeiro, que se muestra muy entusiasmado consigo mismo y va a solucionar todos nuestros problemas a partir de ahora, ¡estamos aliviados! El Gilão ya se ha calmado y volvemos a casa paseando por el puente romano, ¡qué noche tan maravillosa!



17.11. Tomamos un café de despedida con Reingard, Amparo y Cristóbal y pasamos el día cálido y soleado paseando y disfrutando. Comemos un poco del bizcocho que nos ha preparado Amparo y necesitamos una larga siesta después de tanto esfuerzo. Por la noche, vamos al « Black Anchor », a la orilla del río, y nos fijamos en las hordas de ingleses jubilosos y borrachos que llenan el pub. Nos enteramos de que los ingleses ganaron 5:0 contra Irlanda en fútbol, lo que por supuesto lo explica todo.



18.11. Hoy nos vamos al oeste, a Lagoa y Benagil. Hay acantilados abruptos y olas tronando salvajemente contra ellos, así como idílicos senderos.



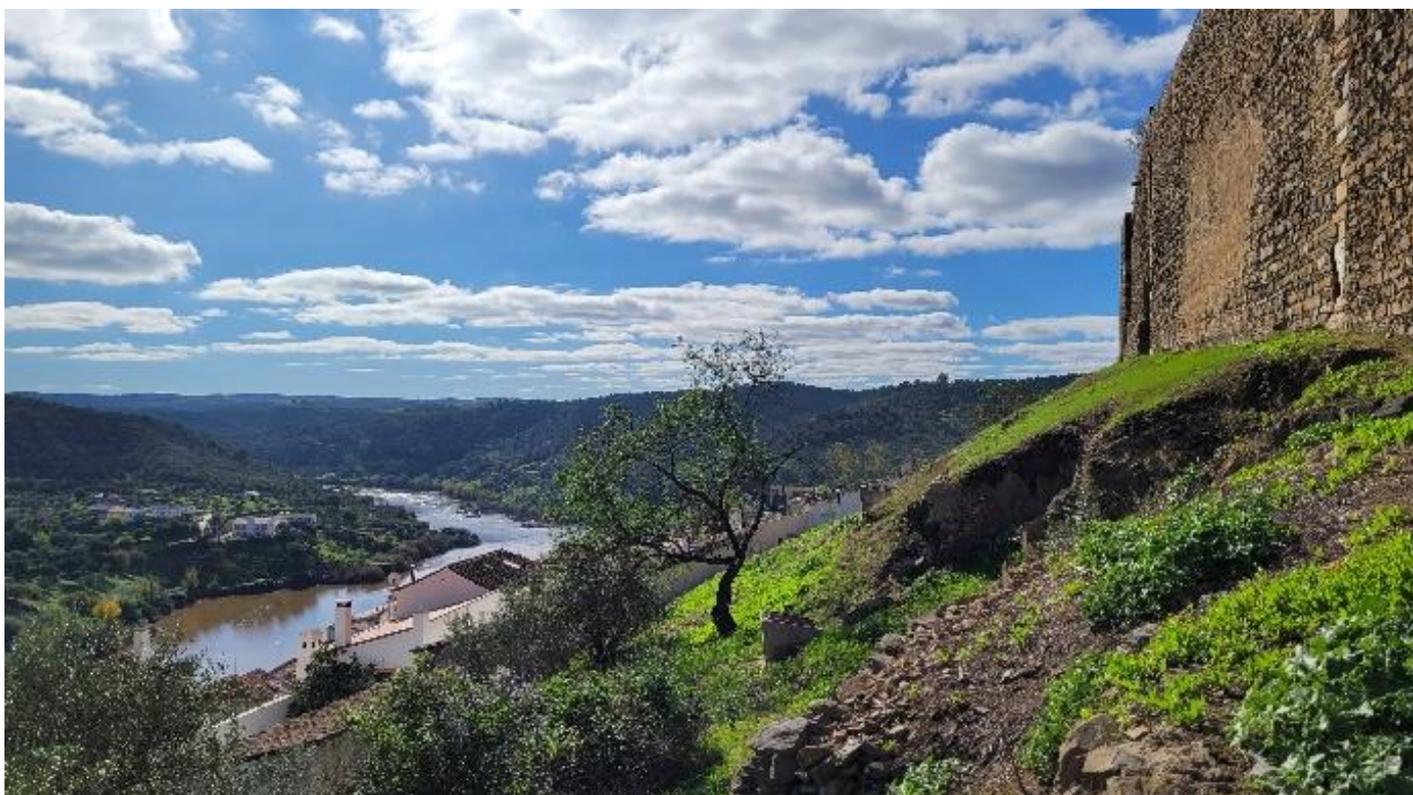
Por la noche, vamos al bar de tapas Mira y nos hacemos amigos del mesero gordito y divertido, que intenta motivarnos para participar mañana en una degustación de tapas con acompañamiento de vino. «Sólo» cuesta 50 euros por persona y nos permitirá degustar los excelentes vinos de la bodega Monte Bonança. Vaaale... Prometemos pensarlo y él se alegra. Por desgracia, al día siguiente se nos olvida... 😊.

19.11. Visitamos las salinas de Tavira.



20.11. Nos vamos a Mértola, considerada un museo al aire libre por sus huellas bien conservadas de la ocupación islámica. Allí experimentamos una mezcla salvaje de ciudad medieval romántica, poderoso castillo e impresionantes vistas del parque nacional y del río Guadiana.





Por el camino compro en una tienda china de disparate un calzador de plástico rosa, cuyo otro extremo es un rascador de espalda, ¡genial! ¿Cómo hemos podido vivir tanto tiempo sin esto?

Por la noche, el mesero gordito del restaurante de tapas Mira nos cuenta que trabaja en un salón de belleza durante el día y que por eso está un poco cansado por la noche. Nos hace saber que embellece a las señoras y deja su pelo precioso, el maquillaje impresionante, se ríe con placer, coge carerrilla con «muñeca rota» y entra zumbando en el restaurante. Nos encanta y no podemos imaginar nos qué vivo debe estar cuando no está cansado.

21.11. Castro Marim. Otro pueblecito pintoresco con un enorme castillo que, para nuestro horror, alberga un espeluznante museo de la tortura. Pero las vistas compensan la piel de gallina, y la exposición de camisetas con lemas a favor de los derechos de los niños nos encantan.

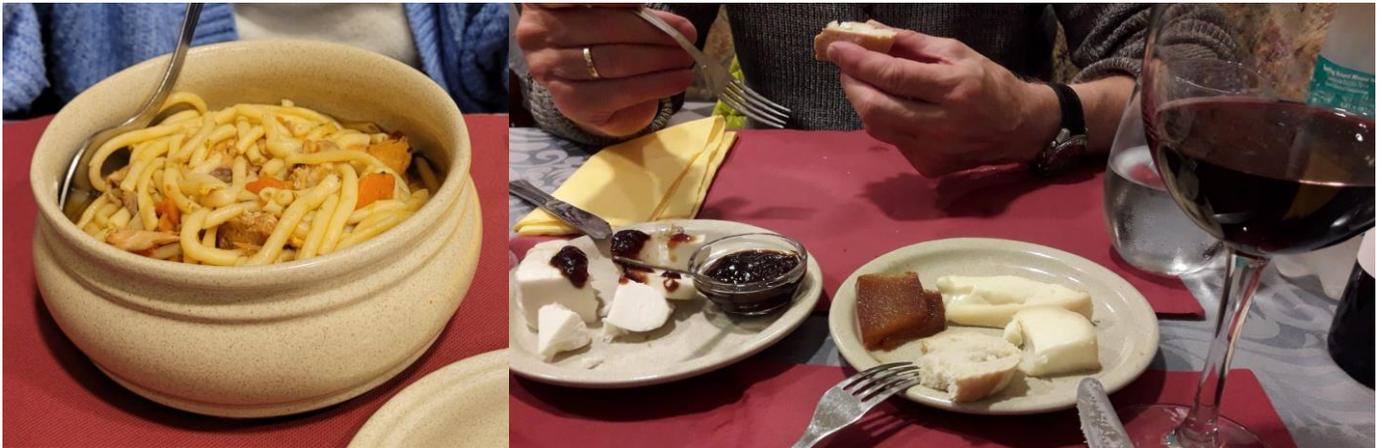




22.11. Después de hacer las maletas, paseamos un poco en coche y nos despedimos del idílico paisaje... Luego nos sentamos en un café del paseo a orillas del río Gilão y disfrutamos del sol, sobre todo porque es la última vez que estaremos con calorcito en mucho tiempo. Una pareja de franceses con un perro inglés se sienta a nuestro lado, pero él parece más francés que ellos dos. Su actitud arrogante es impresionante, al igual que su cansado desinterés al rechazar la golosina que le ofrece su dueña.



Por la noche, vamos a la Tasquinha da Paula, donde una pareja de alemanes y otra de españoles comen junto a nosotros. Luís vuelve a describir los platos con entusiasmo y Paula pone los ojos en blanco. No tiene paciencia con él, y él sólo puede reprochárselo a sí mismo. En 2021, cuando viajó al Rally de Portugal y la dejó sola con el niño y todo el trabajo, se lo arruinó para siempre. Nos informa que la comida es tan contundente y auténtica porque la familia viene del norte, de Viseu, y así es como cocinan allí. El ragú de pollo de campo, libre y probablemente antiautoritario, es una auténtica explosión de sabor, seguido, por supuesto, del Queijo da Serra con membrillo (Luís se asegura de que nos comamos la corteza, sería un pecado despreciarla) y queso de cabra con el chutney de tomate de la suegra, y finalmente vino de Oporto de postre, delicioso.



Le preguntamos a Luís si Paula sigue enfadada por lo del Rally de Portugal en 2021, y nos dice con una sonrisa que ella siempre está enfadada igual, haga lo que haga. Hablamos un poco de política y nos enteramos de que el gobierno también tiene la culpa de todo en Portugal, y su hijo Fernando, de 12 años, nos pregunta si los políticos de nuestro país también prometen mucho y no cumplen. Un chico listo. Está claro que Paula se ha enterado de todo en la cocina, porque me da dos besos enormes al despedirse.

Tavira, 22.5.2021



É aconselhável não se meter com a Paula.

Mejor no meterse con Paula. „I am against violence, but when my husband comes home, I will

**beat him, so he learns! I' ll never forget that he left me alone with all the work. I have a good, very good memory, I never forget!"**

Tavira, 22.11.2024



Ha sido estupendo, ¡volveremos!

